

TODOS TENEMOS UNA HISTORIA QUE COMPARTIR

¿CAFÉ O TÉ? AITOR MARTÍN MÓDENES

Coordinador de Autorizaciones y Administraciones Públicas

“Esta empresa no le tiene miedo a la edad, a ningún tramo de edad y eso me gusta muchísimo.”

Llega con esa mirada aún de niño sostenida en un cuerpo de adulto; es la mirada de la ilusión, una palabra que menciona varias veces y que contagia. Eso es lo que piensa fue su mejor carta de presentación cuando, hace seis años, hizo su entrevista con José Piñera y consiguió su primer trabajo “oficial”. También es hoy su mejor herramienta para superar las dificultades que surgen. Su número favorito es el cuatro que es, precisamente, el día que empezó a salir con su novia, Dama. ¿Casualidad?

Se apuntó a participar en ¿Café o Té? “porque le gusta participar y asumir retos”. Pide un café con leche y sin azúcar (se cuida y se nota) y comienza esta charla de la que ha pedido referencias a Toni “para venir preparado”. ¡Bravo, Aitor! Me alegra que lo que te hayan dicho te haya convencido para estar aquí.



Entraste en la empresa hace 6 años; tenías entonces 19 años. ¿Qué recuerdas de aquel primer encuentro?

Recuerdo especialmente el día anterior. ¡Qué nervios! Intentaba repasar todo lo que había estudiado. Luego mi primer día fue muy fácil, recuerdo una acogida muy cálida; fueron unos primeros días fantásticos. Además entré con Janior, no era el único “nuevo”.

También recuerdo la entrevista de trabajo que hice con José Piñera (presidente) y con José Luis Rubiano. Fue un “aquí te pilló aquí te mato” porque yo acompañaba a mi padre a su trabajo, en el mismo edificio, y como él sabía que buscaban personal, pues me presentó y sin yo saberlo, me entrevistaron y me dijeron que podía entrar a trabajar.

¿Qué crees que les convenció de aquel muchacho de 19 años?

Pues debió ser mi cara de ilusión; la ilusión que vieron que tenía por asumir el reto.

¿Qué ha cambiado? ¿Qué ha cambiado en ti y en qué ha cambiado la empresa?

Hemos crecido de la mano. La empresa a mí me ayudó a madurar, me dio estabilidad y responsabilidad, me enseñó a pensar las cosas antes de actuar, a ser más reflexivo. Y ese aprendizaje lo trasladé también al ámbito personal. Y mientras yo crecía, la empresa crecía también. Ya te digo que cuando entré éramos ocho personas y ahora somos 200.

Los cambios son palpables, los procesos hoy están establecidos, todo tiene unos protocolos distintos. Antes era una empresa “en construcción” y ahora es una empresa sólida y solvente, más segura. Y me gusta ser parte del cambio, de la evolución. Pero para mí no ha cambiado su esencia: yo sigo viendo a una gran familia y sigo sintiendo la cercanía de José Piñera... me ve y me dice “¿qué tal Aitor guapo?”. No todas las empresas tienen un presidente que sabe quien eres y que se interesa por ti.

Viendo tu LinkedIn, te diré que eres un gran embajador - no solo de la marca Mobius - sino de tus compañeros: todo lo suyo, lo recomiendas. Eso es un gesto de atención, interés y generosidad que te honra. ¿Qué te mueve a hacerlo?

Yo es que no tengo maldad y sí muchas ganas de que a todo el mundo le vaya bien. Incluso si ya no trabajan aquí. Si yo puedo compartir con mis contactos lo que comparten los demás, siempre lo haré.

¿Has trabajado en alguna otra empresa? ¿Te atrae la idea? ¿Qué te haría cambiar de trabajo?

Trabajé en otras empresas haciendo prácticas como administrativo. Pero mi primer trabajo “oficial” y vinculado a los coches fue aquí. Ahora mismo no me veo en otro sitio. Me encanta venir a trabajar, me gusta la empresa y mis compañeros. Y además, yo creo que todo llega. He tenido una trayectoria ascendente, he ido asumiendo nuevos retos y aunque a veces no llega cuando tu crees que toca, si muestras lo que vales, acaba llegando. Tan solo me haría cambiar de trabajo que se perdiera la unión, el compañerismo o la confianza en los que cada día trabajamos con ganas de hacerlo mejor. Además no me canso; soy una persona sanamente ambiciosa y quiero seguir creciendo, asumiendo nuevas responsabilidades.

Me encanta venir a trabajar; me gusta la empresa y mis compañeros. Además, creo que en esta vida todo llega y yo quiero seguir creciendo.

Estudiaste en el Centro de Estudios de la Asociación de Peritos de Seguros APCAS. ¿Cómo decide un estudiante que quiere ser perito?

A mí los coches me han gustado siempre. Precisamente en la entrevista laboral, José Piñera me dijo que yo tenía perfil para hacer un curso de perito. En una cena de Navidad anunciaron que, por mi esfuerzo, me había ganado el curso. ¡No sabes qué ilusión me hizo y cómo lo celebré! El curso era exigente, cogí la especialidad de seguros que tiene muchísima teoría. Pero me encantó. Además hice contactos de todas partes de España. Fue muy enriquecedor.

En plena pandemia, fuiste de los que dio un paso al frente. El Ayuntamiento de Alcobendas premió una acción solidaria que contamos desde Mobius. ¿Cómo se te ocurrió? ¿Has seguido haciendo algo?

Pues fue jugando a la Play con un amigo que me dijo que quería hacer algo porque veíamos que muchas personas lo estaban pasando mal. Y como compartía esa inquietud decidimos organizar un torneo solidario de PlayStation. Lo llamamos “AlcoGames” y donamos la recaudación a un programa del Ayuntamiento de Alcobendas que se llama “Llenamos la despensa”. Ayudan con cajas de comida a familias que no lo están pasando bien. La experiencia fue impresionante - *se emociona recordándolo* - porque ver lo mal que lo pasan algunas personas por estas crisis es tremendo; te hace valorar aún más la seguridad que tu si tienes.





Volviendo a tu trabajo, eres Coordinador de Autorizaciones y Administraciones Públicas. ¿Me resumes tu día a día?

Somos el departamento que verifica el cierre del expediente previo a la facturación. Garantizamos a los clientes que estamos facturando todo lo realizado. Y en la parte de Administraciones Públicas, pues soy el que inició el proceso para la gestión de las flotas públicas y ahora soy su supervisor.

¿Qué diferencias encuentras entre la gestión de flotas de empresas privadas y la gestión de las flotas públicas?

Tienen su parecido, especialmente con las flotas de renting con las que tanta experiencia tenemos. Son flotas de vehículos que se utilizan para trabajar y por tanto es prioritario reducir su tiempo de paralización por reparaciones. Luego es verdad que hay que atender con mucha exactitud sus condiciones, plasmadas en los pliegos. Pero la exigencia nunca nos ha preocupado. Y además, al ser flotas más pequeñas, la cercanía con nuestro cliente es mayor y el seguimiento más del día a día.

Tengo la suerte de contar con un equipo al que admiro, que me apoya y que no solo me siguen en la auto exigencia sino que me ayudan a impulsarla.

Soraya, Verónica, Tatiana y Gabriela forman parte de ese día a día. ¿Cómo se trabaja en equipo?

Tengo la suerte de contar con un equipo al que admiro, que me apoya y que no solo me siguen en la auto exigencia sino que me ayudan a impulsarla. Siento que son personas que vienen a dar, como yo, lo mejor de ellas mismas.

Algo también tendrás tú que ver...

Espero que sí pero deberían decirlo ellas. Yo creo que nuestra relación se basa en la confianza. Yo estoy ahí cuando me necesitan; trato de adaptarme a los distintos perfiles y creo que ven que me intereso, preocupo y ocupo de todas las incidencias y del trabajo en sí. Las ganas, la ilusión son contagiosas y creo que nos retroalimentamos.

¿Qué es lo que más te gusta de Mobius Group?

Muchas cosas. Algo que me gusta especialmente es que convivimos muy distintas generaciones. Personas desde los 19 hasta más de 60 años... Esta empresa no le tiene miedo a la edad, a ningún tramo de edad y eso me gusta muchísimo. Me nutro igual de los perfiles más senior que de los junior; hay que seguir aprendiendo siempre. Incluso ahora veo que algunas personas más jóvenes me piden consejo. Y yo les digo "esfuérzate, no tengas miedo a asumir más retos".

¿Y ves ámbitos de mejora?

Me gustaría que el trabajo de cada uno de nosotros fuera más visible y que entre departamentos fuéramos más complementarios, que compartiéramos mejor el objetivo de dar todos lo mejor para que Mobius Group siga creciendo y con ella, todos nosotros.

¿Alguna anécdota divertida?

Pues hay muchas. Cuando llegué, estaba familiarizándome con la herramienta tecnológica de gestión y las familias de piezas y le pregunté a Juanjo Valentín que dónde estaba la “botella de reparar pinchazos”. Él me dijo muy serio: “en el maletero”. Y yo que no encontraba esa familia en las categorías... hasta que ví que todos se reían. Fue una novatada muy divertida.

Esta mañana hemos anunciado la consolidación de Santiago como director de operaciones. ¿Crees que es un departamento difícil de gestionar?

Pues aprovecho la coincidencia para dar la enhorabuena a Santiago. No hay que tener miedo al cambio, forma parte del aprendizaje y el objetivo de cambiar es siempre mejorar. A mi me parece un departamento muy exigente – por volumen, por complejidad y por la agilidad que requiere - pero no lo veo difícil porque está compuesto por muy buenas personas y profesionales. Creo que la cercanía, la empatía y el interés por cada persona y por cada trabajo que desempeñamos son claves para la gestión. Santiago lo primero que hizo fue entrevistarse con cada uno de nosotros. A mi, por ejemplo, me preguntó que por qué hacía como lo hacía un informe semanal; a la semana siguiente lo estábamos mejorando. Es una gozada que se interesen por lo que haces y por cómo lo haces.

¿Qué cualidades crees que debe tener una persona para que los demás lo consideren líder?

Tiene que ser cercano, resolutivo – saber guiar y resolver – sincero, honesto; tiene que ser solución y servir de ayuda y de estímulo; tiene que transmitir confianza y respaldo en los aciertos y en los errores. Debe trabajar por el bienestar de las personas a su cargo y del conjunto de la empresa... un líder tiene que sumar.

¿Qué le dirías a tus compañeros para que se animen a participar en este Café o Té?

Todos deberíamos hacerlo. Que te entrevisten es una cosa muy bonita y además esto es como una charla, una buena conversación. Me ha parecido divertido y es bueno conocer las historias de los demás.



Una vez más el generoso Aitor que se apunta con ilusión para retarse a sí mismo. De casta le viene al galgo que me cuenta que “mis padres se han roto la espalda para sacarnos adelante; me han enseñado no solo a lidiar con las dificultades sino a superarlas. Mi compromiso con mis obligaciones me viene de ellos y me siento super orgulloso”. Generoso de nuevo Aitor.

Mil gracias por sonreír todo el rato; por compartir con nosotros tu crecimiento personal y profesional en Mobius Group; por decir alto y claro que eres feliz viniendo a trabajar porque aquí tienes una segunda familia.

GRACIAS AITOR.



Si quieres compartir un café o un té y contarnos tu historia, escríbenos a comunicacioninterna@grupomobius.com